

Elkartea Berri, Ostadar, Uztai Belar

HISTORIA DE LAS ASOCIACIONES DE MUJERES DE ALTZA



Cuando a finales de los años 70, Altza crece con la llegada de personas llegadas de otros barrios de la ciudad de Donostia e inmigrantes de otras comunidades, las necesidades sociales del barrio crecen en la misma medida. Viendo que las carencias eran tan claras y sentidas por parte del barrio, personas del barrio comienzan a organizarse en asambleas y pequeños grupos, espontáneamente en la calle y a nivel personal, y se van formando los grupos que empiezan a trabajar en diferentes proyectos.

En el año 1981, un grupo de mujeres de Larratxo se reúne y comienza a organizarse. Deciden crear una Asociación socio cultural, que responda a las necesidades de las mujeres con los siguientes objetivos:

- Potenciar las relaciones personales entre las mujeres
- Desarrollar la creatividad y personalidad
- Favorecer un marco actualizado de formación-información
- Favorecer la participación de la mujer en la vida de la comunidad vecinal

Se busca con ello el desarrollo de la toma de conciencia y de actitud crítica. Para ello se organizan una serie de actividades en unos locales cedidos por el entonces nuevo Colegio Mixto de Larratxo y la Parroquia. Con la colaboración de la Comisión de Bienestar Social y Cultura del Ayuntamiento de Donostia, se crea la Asociación Ostadar que permite desarrollar las actividades de las mujeres.

En 1984, ante el aumento de participación de las mujeres y las dificultades de espacio en los locales que se disponen, se apoya la creación de un nuevo grupo en la zona de Roteta, surgiendo así la Asociación de Elkartea Berri

En 1985, nace un nuevo grupo de mujeres en el casco de Altza, la Asociación Uztai Belar y utilizando el local del Centro de Cultura de Jolastokieta, nace la asociación del mismo nombre pero que desaparece como tal en el año 1990.





Cada asociación funciona independientemente a todos los niveles, pero también realizan actividades conjuntas como la Semana de la Mujer, concienciación en torno al 25 de noviembre en contra de la violencia contra las mujeres, charlas y todas aquellas actividades que la ocasión lo requiera.

Ya desde el comienzo las asociaciones estaban convencidas de la necesidad de intervenir activamente en el barrio, donde había un gran vacío de infraestructura social. Es por lo que a partir del año 1982 se decide comenzar a trabajar en diferentes proyectos:

BIBLIOTECA INFANTIL: En ese mismo año un grupo de mujeres de Ostadar decide organizar una Biblioteca infantil en el local de la Asociación. A lo largo de 5 años se hacen cargo de la misma, trabajando coordinadamente con el Colegio Público de Larratxo. Después de largas conversaciones con el Ayuntamiento y demostrada su necesidad, la Comisión de Cultura del Municipio lo asume trasladándola a otra local y poniendo al frente una profesional.

Al mismo tiempo otra comisión organiza un GRUPO DE BAILES VASCOS infantil. En octubre del mismo año se comienzan a programar actividades de TIEMPO LIBRE para menores de 6 a 11 años, actividades que se realizaban en la calle o en el Colegio Público. A los 4 años, con ayuda de la Parroquia de Larratxo, surge el CLUB INFANTIL AMETS.

CLUB DE MAYORES: Un grupo de 5, entre hombres y mujeres, 4 de ellos jubilados y uno pensionista junto con representantes de la AA.VV. y de Cáritas de la Parroquia forman una GESTORA y comienza un largo proceso de gestiones con el Ayuntamiento. En el año 1982 se inaugura el Centro y a lo largo de un año se sigue apoyando a la Directiva en la organización interna.

A partir del año 1983 las Asociaciones fueron recogiendo una fuerte demanda de mujeres que deseaban elevar su nivel de instrucción. A lo largo de 6 años se fueron ofertando clases de Cultura General y Graduado Escolar. La Coordinadora era consciente que no se llegaba a responder a las expectativas de muchas mujeres. Tras numerosas gestiones y reuniones con el Ayuntamiento y Delegación de Educación, el año 1989 se consiguió la aprobación de un Centro de EDUCACIÓN PERMANENTE DE ADULTOS para el barrio, que fue ubicado en el barrio de Herrera.

En el año 1989 la Comisión de Cáritas de la Parroquia de Larratxo decide llevar a cabo un estudio que permitiera conocer la realidad de “nuestros mayores” en el barrio. Estudio que permitió acercarnos a hombres y mujeres, recoger sus necesidades y demandas y presentarlas a la Comisión de Bienestar Social del Ayuntamiento.

En el año 1990 se inician unas Asambleas para tratar el tema “Empleo y Mujer”. Un pequeño grupo de mujeres organiza una COOPERATIVA DE CONFECCIÓN. El INEM y el Ayuntamiento colaboran en su realización y en Junio de 1992 comienza a funcionar como tal.

El origen del TEATRO AUSARTAK comenzó en Enero del año 1992 cuando dos mujeres de Ostadar se animan a preparar una representación teatral de cara a la VII Semana de la Mujer de Altza. Tras la positiva experiencia del proyecto piloto 8 mujeres de las diferentes Asociaciones se animan a comenzar un Taller de Teatro. Y surge el grupo de TEATRO AMATEUR AUSARTAK.

En el año 1992 dos mujeres de la Asociación OSTADAR conocedoras de la situación de las mujeres de la Cárcel de Martutene deciden acudir semanalmente y ofrecer actividades, así como apoyo y escucha. Actualmente están constituidas como Asociación HEGALDI.

La mejora del barrio a nivel de infraestructura cultural, iniciación de nuevos grupos así como reforzarlos, ha sido un proceso largo en el que se han multiplicado las asambleas, manifestaciones, reuniones de grupo, entrevistas para hacer que la participación de la población fuera real y eficaz. La etapa, a veces conflictiva, pero interesante fue cuando tienen que ir eligiendo los objetivos, priorizarlos, que fueran claros, alcanzables y que fueran aceptados por la ciudadanía.

Así también, gracias al trabajo y a la lucha de las mujeres:

- Se consigue abrir el Colegio Público de Larratxo para atender la demanda infantil cultural existente.

- Se consigue la ampliación del Ambulatorio al edificio actual.
- Se mejora la accesibilidad a los autobuses a mujeres con coches de niños.
- Se da información y asesoramiento para la creación de nuevas Asociaciones en nuestra ciudad y pueblos de la provincia.

En pleno siglo XXI, las mejoras conseguidas por las mujeres han sido muchas, pero todavía nos queda mucho trabajo que hacer para promover las condiciones y remover los obstáculos que nos ayuden a conseguir que la igualdad entre mujeres y hombres sea real y efectiva.

Hoy en día, y a pesar del avance producido por las mujeres en el ámbito de la participación en la vida política, aún existe un déficit democrático por lo que respecta a la participación de las mujeres en diseño y ejecución de las políticas públicas. Ello se debe a que la cultura política actual sigue estando condicionada por los tradicionales patrones socioculturales de conducta en función del sexo que estructura e influyen en toda la actividad humana. Los valores, los contenidos, las prácticas e, incluso, las formas en la toma de decisiones que afectan a los asuntos públicos responden fundamentalmente a una visión masculina de mundo y, en esa medida, consciente o inconscientemente, se relega a las mujeres a un segundo plano en la vida política, tanto en cuanto concierne a su propia presencia, como a la de sus necesidades, intereses y aspiraciones. En este sentido,



una mayor presencia e influencia de la mujeres en este ámbito evita una visión parcial y sesgada del mundo y enriquece las propuestas políticas, haciéndolas más eficaces.

El trabajo en cuanto a formación y empoderamiento de las mujeres, que realizamos a través de las actividades que realizamos en las asociaciones, nos proporcionan los mecanismos necesarios para poder participar e influir en las distintas políticas, a través del Consejo de la Mujer del Ayuntamiento de Donostia, en el Plan Participativo del B° de Altza, y en los foros provinciales y autonómicos donde se nos incentiva a la participación.

En el Barrio de Altza hemos hecho mucho trabajo, pero nos queda mucho por hacer y para eso necesitamos trabajar en cooperación todas las asociaciones de la zona, mujeres, jóvenes, jubilados, vecinos, etc., porque la unión hace la fuerza.